

La verdad del loco

Una idea instalada en el imaginario social es que los locos dicen siempre la verdad . Esta mención proviene de la tradición medieval en donde los bufones cortesanos tuvieron su máximo desarrollo en el teatro inglés, en el siglo XVI. Por ejemplo, es significativo como en las obras de William Shakespeare el loco es alguien que habla para decir lo que otros callan . Ahora bien, esta percepción es algo que se ha cristalizado, hasta el día de hoy, como indicador cultural, puesto que ha tenido un fuerte impacto sobre el campo de la psiquiatría del siglo XIX y principios del XX, pero con ciertas transformaciones: la verdad del loco no es lo mismo que lo verdadero .



Los bufones de la corte. Artista: Albert Bonet.

En nuestros días, el psicoanalista francés, Jacques Lacan, en su artículo: Estructura de las psicosis paranoicas 1931 , presenta una serie de rasgos que permiten el diagnóstico temprano de la locura, antes de su manifestación clínica .

Ahora bien, los siguientes rasgos no constituyen criterios diagnósticos por sí mismos. Se presentan como indicadores que, en determinadas configuraciones y contextos clínicos, pueden formar parte de modalidades de funcionamiento psíquico susceptibles de exploración psicológica:

Por esta vía, la verdad del loco no reside en que no miente, sino en que su mentira se le impone como verdad , porque la sostiene con una certeza indeclinable. Hay locura cuando alguien presenta las cosas de tal modo que no deja lugar para que puedan ser pensadas de otra manera; en esa certeza absoluta compromete su existencia entera. La fórmula, entonces, no debería ser que el loco dice la verdad, sino que queda capturado por una certeza que no admite duda ni revisión .

- honestidad persistente,
- marcado sentido del honor,
- idealismo acentuado,
- tendencia al aislamiento,
- elevado acatamiento de las normas institucionales,
- seriedad con tendencia al enojo,
- adaptación y sobreadaptación al medio,
- necesidad de aprobación social,
- dependencia de fármacos para conciliar el sueño o iniciar el día,
- persistencia en la soledad,
- tendencia a la acumulación excesiva de bienes o riquezas,

- dificultad para compartir o desprenderse de las propias pertenencias,
- dificultad para comunicarse, expresar pensamientos y emociones,
- hipervigilancia y actitud defensiva persistentes.



El bufón.

Por esta vía, la verdad del loco no reside en que no miente, sino en que su mentira se le impone como verdad , porque la sostiene con una certeza indeclinable. Hay locura cuando alguien presenta las cosas de tal modo que no deja lugar para que puedan ser pensadas de otra manera; en esa certeza absoluta compromete su existencia entera. La fórmula, entonces, no debería ser que el loco dice la verdad, sino que queda capturado por una certeza que no admite duda ni revisión .

Juan Gilabert Jofré y el Hospital de los Inocentes



Juan Gilabert Jofré defiende a un enfermo mental de una agresión en las calles de Valencia (1409).

El padre Juan Gilabert Jofré es considerado uno de los primeros defensores de las personas con enfermedades mentales. Su intervención marcó un cambio decisivo en una época en la que quienes padecían trastornos psíquicos eran frecuentemente objeto de burlas, violencia y abandono.

El 24 de febrero de 1409 , mientras se dirigía desde el convento de la plaza de la Merced hacia la catedral de Valencia, presencié cómo un grupo de jóvenes golpeaba e insultaba a un hombre al grito de «¡Loco, loco!» . Comprendiendo que se trataba de una persona con padecimientos mentales, enfrenté valientemente a los agresores, protegí al hombre y lo llevé a la residencia de los Mercedarios.

Aquel episodio transformó profundamente su visión de la realidad. Poco tiempo después promovió la creación del Hospital de los Inocentes , considerado el primer establecimiento de Europa dedicado específicamente al cuidado y protección de personas con enfermedades mentales. Su iniciativa constituyó un hito en la historia de la asistencia psiquiátrica y expresó una concepción profundamente humanista de la dignidad de la persona.

Juan Gilabert Jofré pertenecía a la Orden de la Merced , a la que había ingresado en 1370. Su legado permanece como uno de los antecedentes más significativos de la atención compasiva y organizada hacia quienes sufren trastornos mentales.



Lic Gustavo R. Rodriguez